

Pobreza urbana en México, tamaño de localidad, características de los hogares y bajas remuneraciones, 2018

Urban poverty in Mexico, size of locality, household characteristics and low remunerations, 2018

| *Fernando Acosta Chávez*¹

| *Lesbia Pérez Santillán*²

Resumen

En este documento se ofrece una descripción de la pobreza urbana. La principal fuente de datos son los publicados por el CONEVAL en las respectivas mediciones bienales de pobreza. Se agregan además estimaciones propias con base en los microdatos del MEC-ENIGH y los programas publicados también por el CONEVAL. Finalmente, para las características de los jefes y jefas de hogar y su condición de pobreza, el análisis se concentra en 2018. El análisis muestra las diferencias en el desarrollo social comparado con el total nacional o con las localidades rurales. Entre los resultados se muestra que las características de los jefes y jefas de hogar (sexo, años de escolaridad, entre otros) tienen relación con la pobreza urbana en los hogares.

Palabras clave: Medición y análisis de la pobreza, análisis de los hogares, bienestar.

¹ Doctorante en Economía en el Posgrado de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Maestro en economía por la misma institución. Actualmente es investigador en el Observatorio Nacional Ciudadano, organismo de la sociedad civil especializado en temas de seguridad, legalidad y justicia en México. Correo: <fern4ndo@hotmail.com>.

² Posdoctorante Conacyt en la Universidad Autónoma Metropolitana. Doctora en Economía por el Posgrado de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) Nivel 1. Correo: <lesbia.perez.santillan@xanum.uam.mx>.

Abstract

This document provides a description of urban poverty. The main source of data are those published by CONEVAL in the respective biennial poverty measurements. Own estimates are also added based on the microdata of the MEC-ENIGH and the programs also published by CONEVAL. Finally, for the characteristics of heads of household and their condition of poverty, the analysis focuses on 2018. The analysis shows the differences in social development compared to the national total or with rural localities. Among the results, it is shown that the characteristics of heads of household (sex, years of schooling, among others) are related to urban poverty in households.

Keywords: Measurement and analysis of poverty, household analysis, well-being.
JEL Code(s): I32, R2, I3

Introducción

En este documento se presenta una descripción de las principales características de la pobreza urbana en México de acuerdo con datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) para 2018. Las localidades en que residen las personas, en específico el tamaño de éstas, son un elemento esencial en las características y determinantes de la pobreza. Sin duda, las personas en pobreza en el ámbito urbano comparten muchas características con sus contrapartes rurales; no obstante, se requiere un examen detallado de las características y tendencias de la pobreza en el ámbito urbano, que sustente el diseño de intervenciones de política acordes a dicha población.

La descripción de la pobreza con base en el tamaño de las localidades brinda un panorama de los niveles e incidencias, así como del estado de los principales indicadores de la pobreza, resultado de la medición realizada por el CONEVAL. Su utilidad radica en que permite conocer la evolución de la pobreza. No obstante, resulta útil avanzar en otras características de las personas en pobreza urbana. En este documento, la descripción de la pobreza por tamaño de localidad se complementa con el análisis de las particularidades de los jefes y jefas de los hogares, su condición de pobreza y algunas características relevantes de los hogares.

Es importante señalar que, aunque la medición oficial de la pobreza más reciente corresponde a 2022 los datos que se presentan en este documento corresponden a la metodología que se aplicó para medir la pobreza de 2008 a 2018. El CONEVAL (2021) señala que, desde 2018, se han realizado una serie de adecuaciones que actualizaron algunos elementos de la metodología para la medición multidimensional de la pobreza. Esos cambios se deben a las modificaciones normativas que afectan la medición del acceso a los derechos sociales, así como a las investigaciones que fundamentan la incorporación de adecuaciones técnicas que reflejan los cambios sociales del país (CONEVAL, 2021). De acuerdo con lo anterior, la medición que se utiliza en este documento es estrictamente comparable con las realizadas en el periodo 2008-2018, pero no con la correspondiente a 2020. En el anexo se muestran los resultados de la medición con la metodología más reciente, cuyos resultados comparables van de 2016 a 2020. Para cumplir con su objetivo, el trabajo se organiza en cinco apartados. En el primero se describen la metodología y los datos a utilizar; en el segundo se presenta una descripción de la evolución de los indicadores de pobreza y pobreza urbana. En el tercer apartado se examina la pobreza por tamaño de localidad. En el cuarto se analizan las principales características de las jefas y jefes de hogar por condición de pobreza y en el quinto se describen aspectos de la composición y características de los hogares por condición de pobreza.

1. Revisión de trabajos previos

La conceptualización y medición de la pobreza son dos aspectos de amplio interés entre los economistas interesados en el estudio del bienestar de las personas. De acuerdo con Laos (2001), dos formas de conceptualizar la pobreza son:

[...] aquella que la considera un fenómeno relativo, tanto temporal como espacialmente, y la que la define como un fenómeno absoluto en el campo de las capacidades del hombre, pero con diferentes dimensiones en el espacio de las necesidades y de los recursos requeridos para su satisfacción. Laos (2001: 862).

Además de las alternativas de conceptualización, hay que considerar que existen diversas alternativas para la medición de la pobreza. Se pueden distinguir tres

métodos que a su vez generan algunas variantes: i) necesidades básicas insatisfechas (NBI); ii) líneas de pobreza (LP), y iii) mediciones multidimensionales de la pobreza.

En México, la medición oficial de la pobreza está a cargo del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). Esta medición es de carácter multidimensional y ha sido de las mediciones pioneras en ese ámbito. Una revisión sobre los enfoques multidimensionales se encuentra en Alkire y otros (2015). Aquí se toma como base la medición oficial que realiza CONEVAL, la cual tiene alcances de política pública de acuerdo con las dimensiones e indicadores que consideran para su construcción. Este trabajo busca distinguir otras variables que resultan relevantes en la condición de pobreza en los hogares urbanos y sus posibles implicaciones. El CONEVAL (2010, p. 25) concibe esta condición como «la pobreza en su acepción más amplia está asociada a condiciones de vida que vulneran la dignidad de las personas, limitan sus derechos y libertades fundamentales, impiden la satisfacción de necesidades básicas e imposibilitan su plena integración social» (citado en Acosta Chávez y Pérez-Santillán, 2023).

Aunque el centro de la discusión sobre pobreza se ha concentrado en la pobreza general y en la rural, existen diversos análisis dedicados a la pobreza urbana. Para iniciar, la medición oficial de la pobreza ha generado debate por las implicaciones que tiene. Boltvinik (2012) señala que la medición que realiza el CONEVAL tiende a subestimar la pobreza por cuatro cuestiones: i) se adopta un criterio de intersección como criterio final de pobreza multidimensional (ingresos insuficientes y tres o más carencias sociales); b) la exclusión de muchos indicadores de necesidades básicas insatisfechas, como escusado con conexión de agua, frecuencia del flujo de agua, entre otros; iii) umbrales muy bajos en todas las dimensiones de «derechos sociales», y iv) líneas de pobreza por ingresos muy bajas. El autor contrasta, entonces, su propuesta con la del CONEVAL al analizar el caso de la Ciudad de México. Agrega que los únicos factores compensadores de la tendencia a subestimar la pobreza son el criterio de unión y la redefinición, a la baja, del ingreso de los hogares. El trabajo de Boltvinik se presenta en una compilación de trabajos, realizada por Barba (2012), relacionados con el análisis de la pobreza urbana en el que predominan estudios de caso para ciudades o para algunos aspectos específicos de la pobreza urbana (violencia, mercado laboral, capital social, medio ambiente, entre otros).

Si bien abundan los trabajos que se concentran en el estudio de la pobreza urbana de ciudades o concentraciones urbanas o de aspectos específicos de ésta, son

menores los trabajos que examinan y contrastan las características de la pobreza urbana y sus determinantes, contrastándolos con los de la pobreza rural o nacional.

Acosta Chávez y Pérez-Santillán (2023) revisan trabajos relacionados con el análisis de las características o determinantes de la pobreza urbana y pone acento en las metodologías o técnicas empleadas. Entre los primeros se encuentra Cortés (1992), quien con datos de la ENIGH 1992 analiza simultáneamente los factores que determinan que un hogar sea o no pobre. El autor emplea una regresión logística y se concluye que la probabilidad de que un hogar sea pobre depende de la instrucción del jefe, de su posición en la ocupación y de su sexo. Por su parte, Garza Rodríguez (2000) también estima un modelo de regresión logística con datos de la ENIGH 1996, y utiliza como unidad de análisis los hogares. Se encuentra que las variables que inciden en que un hogar sea pobre son: tamaño de la familia, residir en una zona rural, trabajar en una ocupación rural y ser un trabajador doméstico; mientras, variables correlacionadas negativamente con la probabilidad de que un hogar sea pobre son: el nivel de educación del jefe de hogar, la edad del jefe o jefa del hogar y si él o ella trabaja en una ocupación profesional o de nivel medio. Por su parte, Urzúa y Brambila (2010) analizan las fuentes de ingreso de los hogares, y los factores que determinan su pobreza con datos de la ENIGH 2006. Los principales resultados son que la composición familiar, la educación y la posición en el empleo del jefe de la familia son características determinantes en la situación de pobreza de los hogares.

En este documento se aporta una revisión de las características de la pobreza urbana de los hogares.

2. Metodología y datos

La medición oficial de la pobreza en México es realizada por el CONEVAL de acuerdo con lo establecido en la *Ley General de Desarrollo Social*. Desde la medición correspondiente a 2008, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) levantaba el Módulo de Condiciones Socioeconómicas anexo a la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (MCS-ENIGH) como instrumento para ofrecer un panorama estadístico de las variables necesarias para la medición multidimensional de la pobreza, establecidas en la *Ley General de Desarrollo Social*. Modificaciones en los procesos del levantamiento del MCS-ENIGH 2016 llevaron a que el INEGI y CONEVAL convinieran el desarrollo del Modelo Estadístico para la

continuidad (MEC) del MCS-ENIGH. Con ese modelo se permite dar continuidad a la serie estadística iniciada en 2008. De acuerdo con el INEGI, el MEC tiene el objetivo de ajustar el vector de ingresos para mantener su consistencia con lo observado históricamente en los levantamientos del MCS-ENIGH desde 2008 y que, con ello, se mantiene una serie que ofrece información detallada del monto, la estructura y la distribución de los ingresos de los hogares; el acceso a la salud, a la seguridad social y a la educación de los integrantes del hogar; la seguridad alimentaria de los hogares; las características de las viviendas que ocupan y los servicios con que cuentan estas viviendas.

El análisis que aquí se presenta en cuanto a la pobreza urbana y por tamaño de localidad tiene como principal fuente los datos publicados por el CONEVAL en las respectivas mediciones bienales de pobreza. Se agregan además estimaciones propias con base en los microdatos del MEC-ENIGH y los programas publicados también por el CONEVAL. Finalmente, para las características de los jefes y jefas de hogar y su condición de pobreza, el examen se concentra en 2018.

La medición de la pobreza en México tiene como unidad de análisis a las personas, por lo que en este documento se define a un hogar en condición de pobreza (pobreza extrema) como aquel en el que al menos uno de sus integrantes se encuentra en pobreza (pobreza extrema). Con este criterio, en 2018,³ los hogares considerados en pobreza reportaban en promedio al 92.2% de sus integrantes en esta condición. Esta situación se reproducía menos en los hogares en condición de pobreza extrema, los cuales registraban que en promedio 75.6% de sus integrantes eran personas en pobreza extrema. A partir de la condición de pobreza del hogar, se distingue la correspondiente a las jefas o jefes.

³ En 2012, los hogares considerados en pobreza tenían en promedio 93.8% de sus integrantes en esta condición y los hogares en pobreza extrema registraban en promedio 77.5% de sus miembros en pobreza extrema. En 2014, los hogares considerados en pobreza tenían en promedio al 92.6% de sus integrantes en esta condición. Esta situación se reproducía en menor medida en los hogares en condición de pobreza extrema, los cuales registraban que en promedio 76.1% de sus integrantes eran personas en pobreza extrema.

3. Evolución de los indicadores de pobreza y pobreza urbana

Entre los determinantes de la pobreza se encuentra la ubicación geográfica de las personas y, en particular, el tamaño de las localidades en las que residen. La medición de la pobreza en México distingue entre personas en condición de pobreza por ámbito, urbano para aquellas que residen en localidades de 2500 y más habitantes; y rural, para personas que residen en localidades con un tamaño menor a dicho umbral. El estudio de las diferencias y similitudes entre la pobreza urbana y rural representa un avance en el entendimiento de las causas, consecuencias y tendencias de la pobreza. Sin embargo, se reconoce que el diseño de políticas públicas para atacar la pobreza urbana requiere ir más allá del desglose urbano-rural. Las áreas de pobreza urbana se caracterizan por su heterogeneidad, por lo que las diferencias intra e ínter urbanas en cuanto a las condiciones de pobreza pueden ser más importantes que la simple distinción urbano-rural.

En esta sección se presentan los indicadores de la pobreza urbana con los datos disponibles más recientes para el periodo entre 2008 y 2018. Se ubican estos indicadores en relación con los registrados a nivel nacional y rural.

En México, la metodología para la medición de la pobreza del CONEVAL aplica los criterios para la identificación y medición de la pobreza establecidos en la *Ley General de Desarrollo Social (LGDS)*. Con base en esa medición, que toma como fuente información publicada por el INEGI, se examina la situación social de la población a partir de tres espacios: el bienestar económico, los derechos sociales y el contexto territorial. El enfoque multidimensional de la pobreza considera espacios asociados a derechos sociales, bienestar económico y el contexto territorial. En este marco, una persona se encuentra en situación de pobreza cuando no cuenta con los recursos monetarios para adquirir una canasta de bienes y servicios básicos, equivalente al valor de la línea de pobreza por ingresos, y que no ejercen al menos uno de sus derechos sociales (educación, la salud, la seguridad social, la alimentación, la calidad y espacios de la vivienda y sus servicios); por su parte, una persona en pobreza extrema es aquella con un ingreso insuficiente para adquirir la canasta alimentaria (línea de pobreza extrema por ingresos) y además no ejercen tres o más de sus derechos sociales.

De acuerdo con la medición de pobreza 2018 del CONEVAL, las incidencias de los indicadores de pobreza fueron menores en las localidades urbanas, comparadas con las nacionales y con las del ámbito rural. Las incidencias de pobreza fueron de 41.9%, 37.6% y 55.3% para los ámbitos nacional, urbano y rural, res-

pectivamente (cuadro 1). Sin embargo, en términos de personas, la pobreza en las localidades urbanas afectaba a 35.5 millones de personas del total de 52.4 millones de personas en pobreza en el país, lo que significó que siete de cada diez personas en pobreza se localizaran en zonas urbanas.

Respecto a las incidencias de la pobreza extrema, fueron de 7.4%, 4.5% y 16.4% para el total de la población, el ámbito urbano y rural, respectivamente. La concentración de la población en pobreza extrema en localidades urbanas (4.3 millones) fue inferior que en las localidades rurales (5.0 millones), aunque la incidencia de la pobreza extrema en el ámbito rural es más de tres veces la observada en el ámbito urbano y más de dos veces la incidencia nacional. Sólo las incidencias de la población vulnerable por ingresos y población no pobre y no vulnerable fueron mayores en el ámbito urbano (cuadro 1).

La evolución reciente de la pobreza es distinta por ámbito urbano-rural, entre 2008 y 2018. En las zonas urbanas el número de personas en pobreza pasó de 33.3 a 35.5 millones con incidencias de 38.9% y 37.6% y las personas en pobreza extrema de 5.3 a 4.3 millones con descensos en las incidencias de 6.2% y 4.5%, respectivamente. En el ámbito rural también se registró un incremento en la población en pobreza, se registran de 16.2 a 17.0 millones de personas con disminuciones en las incidencias de 62.5% a 55.3%, y la pobreza extrema se redujo de 7.0 a 5.0 millones de personas con descensos en las incidencias que pasaron de 27.1% a 16.4%. De esta manera, los descensos en los porcentajes de personas en pobreza se acompañaron de incrementos en el número de personas en esa condición en los ámbitos urbano y rural, mientras en pobreza extrema disminuyó el número de personas como las incidencias en ambos ámbitos.

CUADRO 1. INDICADORES DE POBREZA NACIONAL, URBANO Y RURAL 2008 Y 2018

	Incidencia (porcentaje)						Personas (millones)						Cambios 2008-2018					
	2008			2018			2008			2018			Indicencias %			Personas (millones)		
	Nacional	Urbana	Rural	Nacional	Urbana	Rural	Nacional	Urbana	Rural	Nacional	Urbana	Rural	Nacional	Urbana	Rural	Nacional	Urbana	Rural
Población en situación de pobreza	44.4	38.9	62.5	41.9	37.6	55.3	49.5	33.3	16.2	52.4	35.5	17.0	-2.4	-1.3	-7.2	2.9	2.2	0.8
Población en situación de pobreza moderada	33.3	32.7	35.4	34.5	33.0	38.9	37.2	28.0	9.2	43.1	31.2	11.9	1.2	0.4	3.5	6.0	3.2	2.8
Población en situación de pobreza extrema	11.0	6.2	27.1	7.4	4.5	16.4	12.3	5.3	7.0	9.3	4.3	5.0	-3.6	-1.7	-10.6	-3.0	-1.1	-2.0
Población vulnerable por carencias sociales	32.3	32.0	33.0	29.3	27.2	36.0	36.0	27.4	8.6	36.7	25.7	11.0	-2.9	-4.9	2.9	0.7	-1.8	2.5
Población vulnerable por ingresos	4.7	5.9	0.7	6.9	8.7	1.4	5.2	5.0	0.2	8.6	8.2	0.4	2.2	2.8	0.7	3.4	3.2	0.2
Población no pobre y no vulnerable	18.7	23.2	3.8	21.9	26.6	7.4	20.9	19.9	1.0	27.4	25.1	2.3	3.2	3.4	3.5	6.5	5.2	1.3
Población con al menos una carencia social	76.6	70.9	95.5	71.2	64.7	91.3	85.5	60.8	24.7	89.1	61.1	28.0	-5.4	-6.2	-4.2	3.6	0.4	3.3
Población con al menos tres carencias sociales	31.7	22.5	62.4	18.8	12.6	37.7	35.4	19.2	16.2	23.5	11.9	11.6	-12.9	-9.8	-24.7	-11.9	-7.3	-4.6
Rezago educativo	21.9	17.6	36.3	16.9	13.2	28.2	24.5	15.1	9.4	21.1	12.5	8.6	-5.1	-4.4	-8.1	-3.4	-2.6	-0.8
Carencia por acceso a los servicios de salud	38.4	35.8	47.1	16.2	17.0	13.8	42.8	30.6	12.2	20.2	16.0	4.2	-22.2	-18.8	-33.4	-22.6	-14.6	-8.0
Carencia por acceso a la seguridad social	65.0	58.6	86.2	57.3	50.7	77.7	72.5	50.2	22.3	71.7	47.8	23.8	-7.7	-7.9	-8.5	-0.9	-2.4	1.5

	Incidencia (porcentaje)						Personas (millones)						Cambios 2008-2018					
	2008			2018			2008			2018			Indicencias %			Personas (millones)		
	Nacional	Urbana	Rural	Nacional	Urbana	Rural	Nacional	Urbana	Rural	Nacional	Urbana	Rural	Nacional	Urbana	Rural	Nacional	Urbana	Rural
Carencia por calidad y espacios en la vivienda	17.7	12.2	35.9	11.1	8.6	18.7	19.7	10.4	9.3	13.8	8.1	5.7	-6.6	-3.6	-17.2	-5.9	-2.3	-3.6
Carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda	22.9	11.5	60.5	19.8	9.2	52.2	25.5	9.8	15.7	24.7	8.7	16.0	-3.1	-2.2	-8.4	-0.8	-1.1	0.3
Carencia por acceso a la alimentación	21.7	18.5	32.6	20.4	18.7	25.8	24.3	15.8	8.4	25.5	17.6	7.9	-1.3	0.2	-6.8	1.3	1.8	-0.5
Población con ingreso inferior a la línea de pobreza extrema por ingresos	16.8	11.9	32.8	16.8	13.4	27.3	18.7	10.2	8.5	21.0	12.6	8.4	0.1	1.5	-5.5	2.3	2.5	-0.1
Población con ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos	49.0	44.8	63.1	48.8	46.3	56.7	54.7	38.3	16.3	61.1	43.7	17.4	-0.2	1.5	-6.5	6.4	5.3	1.0

Fuente: Elaboración propia con datos del CONEVAL 2018

En el mismo sentido, para 2018 las incidencias de la población vulnerable por carencias sociales fueron de 29.3%, 27.2% y 36.0% para los ámbitos nacional, urbano y rural en ese orden. Se observa que, a pesar de presentar la menor incidencia, el ámbito urbano concentra 25.7 millones de personas vulnerables por carencias sociales, mientras en las localidades rurales residen sólo 11.0 millones de personas en esta condición. Lo anterior significó que siete de cada diez personas vulnerables por carencias sociales residían en localidades urbanas, pese a que entre 2008 y 2018 las personas como la incidencia de población vulnerable por carencias sociales disminuyeron en el ámbito urbano.

Entre 2008 y 2018 las incidencias de población vulnerable por ingresos y no pobre y no vulnerable se incrementaron en el ámbito urbano y ello se acompañó de aumentos en el número de personas en esas condiciones. De esta manera, en 2018, el ámbito urbano se caracterizó por concentrar a las personas vulnerables por ingresos con 8.2 millones de personas, mientras sólo 0.4 millones de personas en esa condición residían en localidades rurales. Al mismo tiempo, la incidencia de personas vulnerables por ingresos en el ámbito urbano (8.7%) fue mayor a la nacional (6.9%) y a la del ámbito rural (1.4%). También las localidades urbanas concentraron a las personas no pobres y no vulnerables con 25.1 millones de personas, mientras en el ámbito rural sólo se encontraron 2.3 millones de personas en esa condición. La incidencia de personas no pobres y no vulnerables fue más alta en el ámbito urbano (26.6%) frente a la incidencia nacional (21.9%) y la rural (7.4%).

Por lo que se refiere a las incidencias de población con al menos una carencia social y con al menos tres carencias sociales, hay que destacar que entre 2008 y 2018 disminuyeron en todos los ámbitos, nacional, urbano y rural, y se acompañaron de descensos en personas con al menos tres carencias sociales e incrementos en población con al menos una carencia social. Así, en 2018, la incidencia de las personas con al menos una carencia social fue menor en las zonas urbanas (64.7%) comparada con la incidencia nacional (71.2%) y la correspondiente al ámbito rural (91.3%); no obstante, el ámbito urbano concentró a 61.1 millones de personas con al menos una carencia social de los 89.1 millones de personas en esa condición en el país. En cuanto a la incidencia de personas con al menos tres carencias sociales, éstas fueron de 12.6%, 37.7% y 18.8% para los ámbitos urbano, rural y nacional. Además, poco más de la mitad de las personas con al menos tres carencias sociales residían en el medio urbano, pues de los 23.5 millones de per-

sonas con esa característica, 11.9 millones residían en localidades urbanas, mientras 11.6 millones de personas se encontraban en el ámbito rural.

En cuanto a las carencias sociales, entre 2008 y 2018 prácticamente en todas las incidencias y en las poblaciones con carencias sociales se registraron disminuciones como se muestra en el cuadro 1. Las excepciones fueron la carencia por acceso a la alimentación, cuya incidencia se incrementó ligeramente en el ámbito urbano y en términos de personas a nivel nacional y en localidades urbanas, y la carencia por acceso a servicios básicos en la vivienda que a pesar de disminuir su incidencia incrementó ligeramente el número de personas con la carencia en el ámbito rural. Como resultado, en 2018 las incidencias de las carencias sociales en el ámbito urbano eran menores en todos los indicadores, excepto en la carencia por acceso a los servicios de salud. A pesar de esto, el tamaño de las concentraciones urbanas implica que, en términos de personas, las carencias sociales en el ámbito urbano afectan a considerables grupos de población. De los 21.1 millones de personas con rezago educativo, 12.5 millones se ubicaban en localidades urbanas (59.1% del total de la población con esa carencia). En cuanto a la carencia por acceso a los servicios de salud, de los 20.2 millones de personas con esa carencia, 16.0 millones o 79.2% del total de la población afectada residían en el ámbito urbano. La carencia por acceso a la seguridad social afectó a 71.7 millones de personas de las cuales 47.8 millones o 66.8% se encontraban en localidades urbanas. Algo similar se observa en la distribución de las personas con carencia por calidad y espacios en la vivienda; del total de 13.8 millones de personas con esta carencia, 8.1 millones o 58.6% residían en el ámbito urbano. Además, 69.1% de las personas con carencia por acceso a la alimentación (17.6 de 25.5 millones) residían en el ámbito urbano.

En 2018, la única carencia en la que tanto la incidencia como la concentración de personas resultaron menores en las localidades urbanas fue la relacionada con el acceso a los servicios básicos en la vivienda. De los 24.7 millones de personas con esta carencia, sólo 8.7 millones se ubicaban en localidades urbanas (35.3% del total de la población con esta carencia).

Por lo que se refiere al espacio del bienestar económico de las personas, para identificar a la población con un ingreso insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requieren, se definen dos líneas: la línea de pobreza por ingresos y la línea pobreza extrema por ingresos. La primera identifica a la población que no cuenta con los recursos suficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades (alimentarias y no alimentarias). Los

valores de esta línea para la medición de 2018 eran de 3001.17 y 1941.01 pesos mensuales para los ámbitos urbano y rural, respectivamente. La segunda identifica a la población que, aun al hacer uso de todo su ingreso en la compra de alimentos, no puede adquirir lo indispensable para tener una nutrición adecuada. Los valores de esta línea para la medición de 2018 eran de 1516.62 y 1073.69 pesos mensuales para los ámbitos urbano y rural, respectivamente.

A nivel nacional, entre 2008 y 2018 las incidencias de personas con ingresos inferiores a las líneas de pobreza y pobreza extrema por ingresos prácticamente no cambiaron, y ello fue resultado de un descenso de al menos cinco puntos porcentuales en las incidencias en el ámbito rural, mientras las correspondientes al ámbito urbano se incrementaron en uno y medio puntos porcentuales respectivamente; en tanto el número de personas por debajo de esos umbrales de ingresos se incrementó en los ámbitos considerados con excepción de las personas con ingresos por debajo de la línea de pobreza extrema por ingresos que disminuyó ligeramente en las localidades rurales. De esta manera, para 2018, los casos de personas con ingresos inferiores al valor de la línea de pobreza extrema por ingresos fueron de 16.8%, 13.4% y 27.3% para los ámbitos nacional, urbano y rural, respectivamente. Sin embargo, en las localidades urbanas residían 12.6 millones de personas con este nivel de ingresos (60.1%) de los 21.0 millones de personas con esta característica a nivel nacional. En cuanto al porcentaje de personas con ingresos inferiores al valor de la línea de pobreza por ingresos, se reportaron 48.8%, 46.3% y 56.7% para los ámbitos nacional, urbano y rural, respectivamente. De los 61.1 millones de personas con ingresos per cápita inferiores a la línea de pobreza por ingresos, 43.7 millones residían en localidades urbanas (71.5% del total de la población con ese nivel de ingresos).

Es importante señalar que, pese a que el ámbito urbano muestra en general menores incidencias en los indicadores de pobreza, las localidades urbanas concentran la mayor parte de la población en pobreza o que enfrenta al menos una carencia social, mientras en el ámbito rural hay una mayor existencia y concentración de la pobreza extrema.

4. Tamaño de localidad urbana y pobreza

Luego de la revisión de la evolución de los indicadores de pobreza y pobreza urbana, en este apartado se distinguen los indicadores de acuerdo con el tamaño de las

localidades urbanas para 2018. En el MEC del MCS-ENIGH 2018 se puede desagregar a las localidades urbanas en tres categorías, de 2500 a menos de 15 mil habitantes; de 15 mil a menos de 100 mil habitantes y localidades de 100 mil o más habitantes. Con esta desagregación de las localidades urbanas, se observa que el predominio de pobreza y pobreza extrema se incrementan conforme disminuye el tamaño de las localidades (gráfica 1). Las localidades de 100 mil o más habitantes incluso presentan un menor grado de pobreza y pobreza extrema a las correspondientes al total de las localidades urbanas. Respecto al total de personas, las localidades de 100 mil o más habitantes concentran casi la mitad de las personas en pobreza urbana (47.5%) o 16.8 millones de personas. La pobreza extrema urbana se concentra, por el número de personas en esa condición en las localidades, con 2500 y 14 999 habitantes (44.1%) o 1.9 millones de personas.

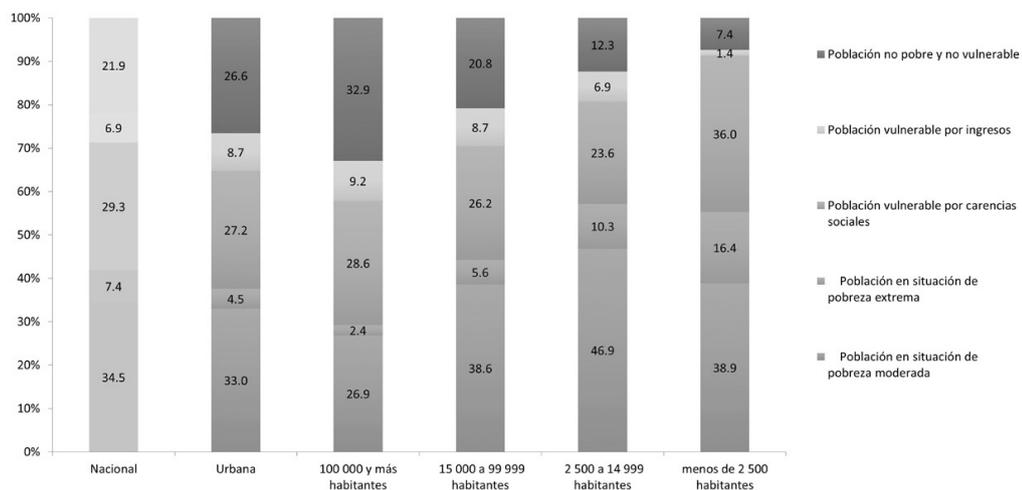
El número de casos de población vulnerable por carencias sociales, vulnerable por ingresos y no pobre y no vulnerable, descienden conforme disminuye el tamaño de las localidades urbanas. Esto implica que las personas vulnerables por carencias sociales se concentren en las localidades de 100 mil o más habitantes, 64.3% de las personas con esta condición en localidades urbanas, lo que representa 16.5 millones de personas. De igual manera, las localidades de mayor tamaño concentran 64.9% de la población vulnerable por ingresos o 5.3 millones de personas. Finalmente, las localidades de 100 mil o más habitantes concentra 75.7% de la población no pobre y no vulnerable o 19.0 millones de personas en esa condición en las localidades urbanas.

También en las localidades de 100 mil o más habitantes se ubica más de la mitad de la población con al menos una carencia social, 54.5% o 33.3 millones de personas, y 41.9% de la población con al menos tres carencias sociales o 5.0 millones de personas.

El porcentaje de casos de personas afectadas por carencias sociales, rezago educativo, acceso a la seguridad social, calidad y espacios en la vivienda, servicios básicos en la vivienda y carencia por acceso a la alimentación, se incrementa conforme disminuye el tamaño de las localidades urbanas. En cuanto a la concentración de las personas afectadas por las carencias sociales, las localidades de 100 mil o más habitantes concentran a las personas con rezago educativo (47.9% o 6.0 millones de personas), así como a aquellas con las carencias por acceso a la seguridad social (53.2% o 25.4 millones de personas), calidad y espacios en la vivienda (46.0% o 3.7 millones de personas) y carencia por acceso a la alimentación (54.5% o 9.6 millones de personas).

En este grupo de carencias sociales al menos 46.0% o más del total de las personas en áreas urbanas afectadas por cada una de las carencias mencionadas se ubican en localidades de 100 mil o más habitantes. Las localidades urbanas de mayor tamaño sólo concentran 23.2% o 2.0 millones de personas con carencia por servicios básicos en la vivienda, mientras 52.6% o 4.6 millones de personas con esta carencia se ubican en localidades entre 2500 y menos de 15 000 habitantes. La incidencia de la carencia por acceso a los servicios de salud es prácticamente la misma para los tres cortes de tamaño de localidad urbana; no obstante, las localidades de 100 mil o más habitantes concentran 62.9% de las personas en localidades urbanas con esta carencia social (10.1 millones de personas).

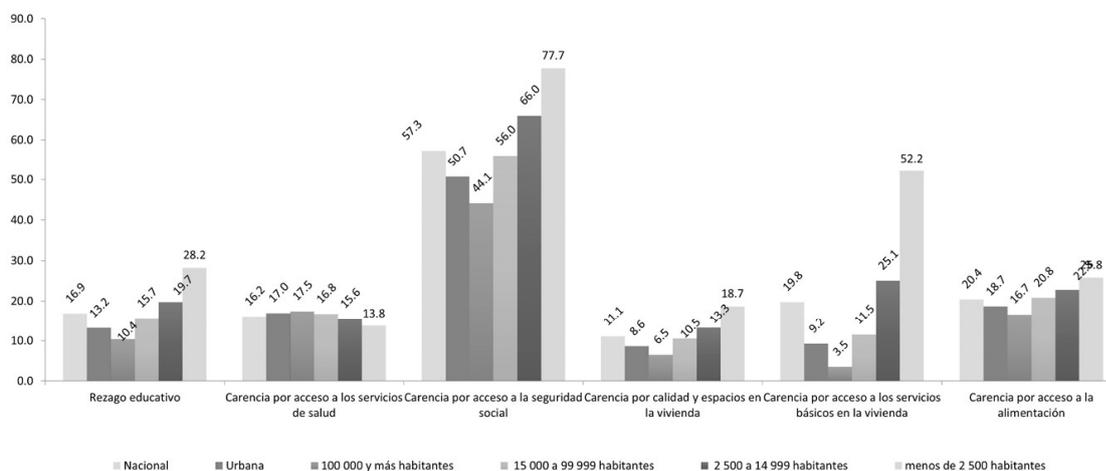
GRÁFICA 1. INDICADORES DE POBREZA NACIONAL Y POR ÁMBITO URBANO-RURAL, MÉXICO 2018 (PORCENTAJES)



Nota: La población en pobreza es la suma de la población en pobreza moderada y en pobreza extrema

Fuente: Elaboración propia con datos del CONEVAL, 2018

GRÁFICA 2. MÉXICO 2018: INDICADORES DE CARENCIA SOCIAL NACIONAL Y POR ÁMBITO URBANO-RURAL (PORCENTAJES SOBRE TOTAL DE POBLACIÓN A NIVEL NACIONAL, URBANO Y POR TAMAÑO DE LOCALIDAD)



Fuente: Elaboración propia con datos del CONEVAL, 2018

El CONEVAL (2014) señala que la pobreza y la pobreza extrema en México históricamente han tenido un rostro rural; sin embargo, en la actualidad el país es predominantemente urbano y la concentración demográfica en las ciudades y zonas metropolitanas ha traído consigo fenómenos de exclusión, desigualdad, informalidad, desempleo y pobreza, por lo que la atención a la pobreza urbana es uno de los principales retos de la política social.

5. Principales características de las jefas y jefes de hogar

En general, los hogares y las personas en situación de pobreza urbana se distinguen de los hogares y personas no pobres en relación con varias dimensiones socioeconómicas claramente identificables. Un primer elemento que distingue a los hogares en pobreza urbana se refiere a las características sociodemográficas de los jefes o las jefas del hogar. Con base en el documento del diseño conceptual de la ENIGH, se establece que

La noción tradicional de jefe del hogar asume que muchos hogares son hogares familiares (de personas emparentadas por sangre, matrimonio o adopción, excepto

por los empleados domésticos) y que una persona en dicho hogar familiar tiene la autoridad principal y la responsabilidad de los asuntos del hogar y es en la mayoría de los casos su principal apoyo económico (INEGI, 2019, p. 19).

Las principales características de los jefes o jefas de hogar, como sexo, nivel educativo, condición de ocupación, tipo de actividad, número de horas trabajadas, fuentes y cuantía de ingresos, entre otros aspectos, brindan un primer panorama de las peculiaridades de los hogares en pobreza urbana.

En 2018, 29% de los hogares tenía jefatura femenina. En general, el porcentaje de hogares con jefatura femenina se incrementa con el tamaño de las localidades, tanto para hogares en condición de pobreza como para los no pobres. Los porcentajes más altos de hogares con jefatura femenina corresponden a aquellos en situación de pobreza en las localidades urbanas.

De igual manera, sobresale que en general las jefas de hogar tienen una mayor edad promedio que los jefes de hogar. De acuerdo con su condición de pobreza, las diferencias en la edad promedio de las jefas de hogar son mínimas, aunque se incrementa conforme disminuye el tamaño de localidad.

Por otra parte, los jefes de hogar registran una mayor escolaridad promedio en comparación con las jefas de hogar. En ambos casos, la escolaridad promedio desciende conforme disminuye el tamaño de localidad, y la escolaridad es mayor en las jefas y jefes de hogares que no se encuentran en condición de pobreza.

CUADRO 2. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS JEFES Y JEFAS DE HOGAR Y CONDICIÓN DE POBREZA, 2018 (PORCENTAJES)

	Nacional	No pobre					En pobreza				
		Urbano	Locs. de 100 mil o más habitantes	Locs. de 15 mil a menos de 100 mil habitantes	Locs. de 2500 a menos de 15 mil habitantes	Rural	Urbano	Locs. de 100 mil o más habitantes	Locs. de 15 mil a menos de 100 mil habitantes	Locs. de 2500 a menos de 15 mil habitantes	Rural
Jefas de hogar	28.7	29.9	31.3	28.1	24.7	24.4	31.0	32.9	32.1	27.1	22.4
Jefes de hogar	71.3	70.1	68.7	71.9	75.3	75.6	72.4	67.1	67.9	72.9	77.6
Edad promedio (años)											
Jefas de hogar	53.1	52.8	52.9	52.4	53.2	52.5	53.3	53.0	53.4	54.0	54.7
Jefes de hogar	48.5	48.6	48.8	48.1	48.7	49.5	47.8	48.0	47.6	47.6	48.6

	Nacional	No pobre					En pobreza				
		Urbano	Locs. de 100 mil o más habitantes	Locs. de 15 mil a menos de 100 mil habitantes	Locs. de 2500 a menos de 15 mil habitantes	Rural	Urbano	Locs. de 100 mil o más habitantes	Locs. de 15 mil a menos de 100 mil habitantes	Locs. de 2500 a menos de 15 mil habitantes	Rural
Escolaridad promedio (años)											
Jefas de hogar	8.0	10.2	10.6	9.2	8.5	6.4	6.1	6.6	5.9	5.4	4.1
Jefes de hogar	8.9	11.1	11.6	10.5	9.3	7.1	7.3	7.8	7.2	6.6	5.3
Habla de alguna lengua indígena (porcentaje)											
Jefas de hogar	1.8	0.8	0.5	1.1	1.5	1.6	2.2	1.4	1.7	3.8	5.5
Jefes de hogar	5.5	2.0	1.5	2.4	4.3	5.9	5.9	3.1	4.6	11.5	19.2
Discapacidad (porcentaje)											
Jefas de hogar	5.1	4.5	4.6	4.6	4.1	5.0	6.4	6.7	6.1	6.1	5.2
Jefes de hogar	8.1	6.2	5.9	6.6	7.0	10.3	9.3	8.6	8.9	10.6	11.6
Estado conyugal											
Jefas de hogar											
Vive con su pareja o en unión libre	9.5	7.9	7.8	7.4	9.8	11.8	10.7	10.5	11.2	10.9	12.0
Está separada(o)	14.0	13.9	13.4	15.2	15.6	18.7	11.6	11.0	10.5	13.8	16.9
Está divorciada(o)	21.9	20.5	20.5	21.2	19.5	19.9	26.8	26.8	28.9	25.0	17.8
Está viuda(o)	8.8	12.1	12.4	13.0	8.3	4.4	6.3	7.1	7.3	3.8	2.5
Está soltera(o)	30.1	26.7	25.9	27.2	31.3	34.8	31.1	29.5	31.2	34.2	41.6
Está casada(o)	15.7	18.9	20.0	16.0	15.5	10.5	13.4	15.2	10.9	12.2	9.2
Jefes de hogar											
Vive con su pareja o en unión libre	24.1	19.2	41.7	51.1	58.8	70.7	30.5	63.3	69.4	74.5	113.4
Está separada(o)	61.6	62.7	136.4	164.4	194.6	194.1	59.5	117.0	123.0	170.1	210.4
Está divorciada(o)	3.9	4.9	10.4	13.3	16.6	13.2	3.0	7.8	5.2	5.8	4.9
Está viuda(o)	1.5	2.4	6.2	3.8	4.5	2.9	0.8	2.7	0.9	1.2	0.5
Está soltera(o)	3.6	3.5	7.3	8.9	14.1	15.5	3.2	5.9	6.6	9.7	10.6
Está casada(o)	5.3	7.3	17.8	14.8	16.5	13.9	3.1	6.8	6.4	7.1	6.9

Fuente: Elaboración propia con datos del MEC del MCS de la ENIGH 2018

En 2018, alrededor de 7.2% del total de jefas y jefes de hogar hablaban alguna lengua indígena, y para aquellos ubicados en localidades urbanas sólo 3.3%. No obstante, en las localidades urbanas, entre las jefas y jefes de hogares en condición de pobreza se registraban en general mayores porcentajes de jefas y jefes hablantes

de alguna lengua indígena, y dichos porcentajes se incrementan en población en situación de pobreza y conforme disminuye el tamaño de las localidades urbanas.

Otra característica relevante se refiere a la discapacidad. Esta circunstancia afecta al 13.2% del total de los jefes y jefas de hogar, y 18 de cada 100 jefas de hogar tienen alguna discapacidad física o mental, mientras 11 de cada 100 jefes de hogar presentan esa condición. La incidencia de discapacidad es más alta en las jefas de hogar que en su contraparte masculina, y esta diferencia se acentúa en los hogares que están en pobreza.

En cuanto a la situación conyugal, en las jefas de hogar prevalecen los estados: soltera, divorciada o separada. Mientras que, entre las jefas de hogares en pobreza, los porcentajes de los estados soltera o divorciada son mayores en comparación con las jefas de hogares que no se encuentran en pobreza. En el caso de los jefes de hogar, prevalecen los estados: separado o vive con su pareja o en unión libre, y en los jefes de hogares en condición de pobreza se incrementa el estado vive con su pareja o en unión libre y disminuye el estado conyugal separado.

Otras características relevantes de las jefas y jefes de hogar se refieren a la condición de ocupación, y entre los ocupados el tipo de actividad, ingresos y derechos a que se acceden a través de la posición laboral.

Entre los jefes de hogar a nivel nacional 87.6% pertenece a la Población Económicamente Activa (PEA), 86.2% ocupados y 1.4% desocupados; mientras en las jefas de hogar sólo 61.2% se ubica en la PEA, 60.6% ocupadas y 0.6% desocupadas. Lo anterior indica que la población no económicamente activa alcanza 12.3% en los jefes de hogar y 38.8% en las jefas de hogar. Al considerar la condición de pobreza, se observa que, en las jefas de hogar, disminuye el porcentaje ubicado en la PEA ocupada y para jefas y jefes de hogar se incrementan los porcentajes de PEA desocupada y Población No Económicamente Activa (PNEA), en comparación con la distribución nacional y la de jefas y jefes de hogar no pobres.

Al concentrarse en las características de las jefas y jefes de hogar ocupados, la mayor parte son remunerados y dependen de un jefe o superior. Sin embargo, para las jefas y jefes de hogares en pobreza, se incrementa la participación de los ocupados que no dependen de un jefe y que no reciben o tienen asignado un sueldo, siendo estas participaciones más elevadas en las jefas de hogar.

CUADRO 3. CONDICIÓN DE OCUPACIÓN DE LOS JEFES Y JEFAS DE HOGAR, CARACTERÍSTICAS DE LOS OCUPADOS Y CONDICIÓN DE POBREZA, 2018 (PORCENTAJES)

	No pobre						En pobreza				
	Nacional	Urbano	Locs. de 100 mil o más habitantes	Locs. de 15 mil a menos de 100 mil habitantes	Locs. de 2500 a menos de 15 mil habitantes	Rural	Urbano	Locs. de 100 mil o más habitantes	Locs. de 15 mil a menos de 100 mil habitantes	Locs. de 2500 a menos de 15 mil habitantes	Rural
Condición de actividad: Jefas de hogar											
PNEA	38.8	37.5	38.2	35.5	35.2	39.3	39.9	40.9	38.9	39.0	42.2
PEA: ocupada	60.6	62.0	61.1	64.2	64.6	60.3	59.1	58.1	59.9	60.4	57.6
PEA: desocupada	0.6	0.6	0.7	0.3	0.2	0.3	1.0	1.0	1.2	0.6	0.2
Condición de actividad: Jefes de hogar											
PNEA	12.3	14.6	15.8	12.6	11.1	9.1	11.3	13.1	10.1	9.5	8.4
PEA: ocupada	86.2	84.3	83.1	86.4	88.1	90.1	86.2	84.2	87.0	88.4	90.1
PEA: desocupada	1.4	1.1	1.1	1.1	0.8	0.7	2.5	2.7	2.8	2.0	1.4
Características de la ocupación: Jefas de hogar (porcentaje de los ocupados)											
Remunerado, depende de un patrón, jefe o superior	69.5	80.7	83.1	76.2	71.5	55.8	63.2	69.3	61.9	53.0	33.3
No depende de un jefe y tiene asignado un sueldo	0.8	0.9	1.1	0.2	0.4	0.7	0.5	0.3	0.5	0.8	0.7
No depende de un jefe y no recibe o tiene asignado un sueldo	29.8	18.4	15.8	23.6	28.1	43.4	36.3	30.3	37.6	46.1	66.0
Características de la ocupación: Jefes de hogar (porcentaje de los ocupados)											
Remunerado, depende de un patrón, jefe o superior	72.9	80.9	82.7	79.5	74.2	66.9	71.9	73.8	73.5	67.9	51.2
No depende de un jefe y tiene asignado un sueldo	1.2	1.6	1.8	1.1	1.1	0.8	1.0	1.3	0.6	0.9	0.4
No depende de un jefe y no recibe o tiene asignado un sueldo	25.9	17.5	15.5	19.4	24.7	32.3	27.1	24.9	25.8	31.2	48.4
Acceso a servicios médicos por ocupación: Jefas de hogar											
Sin servicios médicos	66.7	49.6	45.0	61.4	62.0	81.3	86.3	82.0	89.1	91.9	97.9
Con servicios médicos	33.3	50.4	55.0	38.6	38.0	18.7	13.7	18.0	10.9	8.1	2.1
Acceso a servicios médicos por ocupación: Jefes de hogar											
Sin servicios médicos	62.5	43.5	40.7	44.5	55.5	71.0	79.2	73.5	81.2	85.7	94.4
Con servicios médicos	37.5	56.5	59.3	55.5	44.5	29.0	20.8	26.5	18.8	14.3	5.6
Horas trabajadas a la semana											
Jefas de hogar	39.4	42.5	42.5	43.3	41.7	37.2	37.6	39.1	38.6	34.1	27.0

	No pobre						En pobreza				
	Nacional	Urbano	Locs. de 100 mil o más habitantes	Locs. de 15 mil a menos de 100 mil habitantes	Locs. de 2500 a menos de 15 mil habitantes	Rural	Urbano	Locs. de 100 mil o más habitantes	Locs. de 15 mil a menos de 100 mil habitantes	Locs. de 2500 a menos de 15 mil habitantes	Rural
Jefes de hogar	49.1	50.2	50.1	50.4	50.1	48.1	50.6	51.9	50.7	48.7	43.2

Fuente: Elaboración propia con datos del MEC del MCS de la ENIGH 2018

Por otra parte, las jefas y jefes de hogares en pobreza que se encuentran ocupados tienen los menores porcentajes de acceso laboral a servicios de salud. En cuanto a las horas trabajadas por semana, en general los jefes de hogar trabajan más horas que las jefas de hogar, y en los casos de las jefas y jefes de hogares en pobreza se registran menos horas de trabajo a la semana.

Finalmente, resulta de interés examinar el tipo de actividad que realizan las jefas y jefes de hogar ocupados. Entre las jefas de hogar ocupadas predominan las actividades elementales y de apoyo, comerciantes, empleados en ventas y agencias, profesionistas y técnicos y servicios personales y vigilancia. Al considerar la condición de pobreza, las actividades elementales y de apoyo continúan como el principal tipo de actividad, aunque por arriba de lo registrado para jefas de hogar no pobres. Algo similar se observa para las actividades como comerciantes, empleadas en ventas y agencias. En conjunto, las actividades mencionadas concentran aproximadamente 60% de las jefas de hogares en pobreza ocupadas.

Entre los jefes de hogar, los principales tipos de actividad corresponden a las actividades elementales y de apoyo, los operadores de maquinaria industrial y ensamble, los trabajos artesanales, las actividades agrícolas, ganaderas y forestales, y los profesionistas y técnicos. De igual manera, entre los jefes de hogar en pobreza, se incrementa la participación de las actividades elementales y de apoyo y de los trabajos artesanales, al tiempo que pierden participación las relacionadas con profesionistas y técnicos.

Además, otro aspecto relacionado con el tipo de actividad de las jefas y jefes de hogares en condiciones de pobreza es que registran menores ingresos laborales que las mismas actividades, pero de jefas y jefes de hogares no pobres. En promedio, para el mismo tipo de actividad, los ingresos laborales de las jefas y jefes de hogares en pobreza representan aproximadamente 37.3% de los ingresos laborales de jefas y jefes de hogares no pobres (cuadro 4).

CUADRO 4. CARACTERÍSTICAS SELECCIONADAS DE LAS JEFAS Y JEFES DE HOGARES, 2018

	No pobre				En pobreza							
	Nacional	Urbano	Locs. de 100 mil o más habitantes	Locs. de 15 mil a menos de 100 mil habitantes	Locs. de 2500 a menos de 15 mil habitantes	Rural	Urbano	Locs. de 100 mil o más habitantes	Locs. De 15 mil a menos de 100 mil habitantes	Locs. de 2500 a menos de 15 mil habitantes	Rural	
Tipo de actividad: Jefas de hogar (porcentaje de los ocupados)												
TRABAJA FUERA DEL PAÍS	0.2	0.3	0.3	0.2	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0
FUNCIONARIOS, DIRECTORES Y JEFES	4.9	8.1	9.3	6.3	2.8	2.7	0.7	0.8	0.7	0.5	0.2	0.2
PROFESIONISTAS Y TÉCNICOS	12.9	20.9	22.2	18.5	15.2	7.5	2.5	2.5	2.8	2.3	0.9	0.9
Auxiliares en actividades administrativa	6.9	10.2	10.8	8.0	8.8	3.5	3.7	4.9	4.3	0.9	0.3	0.3
Comerciantes, empleados en ventas y agencias	16.8	16.5	15.0	20.8	19.5	16.9	19.4	20.7	19.1	17.3	10.4	10.4
Servicios personales y vigilancia	10.1	10.3	10.4	10.0	9.6	8.5	12.2	13.4	10.7	11.1	4.8	4.8
Actividades agrícolas, ganaderas, forestales	6.7	0.6	0.1	1.0	3.4	18.3	3.4	1.0	2.5	8.9	41.7	41.7
Trabajadores artesanales	8.5	5.1	4.2	6.3	9.8	8.8	13.2	10.1	16.0	16.4	14.2	14.2
Operadores maquinaria industrial, ensamble	4.7	6.6	6.9	5.2	6.5	2.7	3.1	4.3	2.0	1.9	0.4	0.4
Actividades elementales y de apoyo	28.3	21.5	20.6	23.7	24.4	30.9	41.7	42.3	41.8	40.6	27.0	27.0
Tipo de actividad: Jefes de hogar (porcentaje de los ocupados)												
TRABAJA FUERA DEL PAÍS	0.4	0.6	0.7	0.3	0.4	0.5	0.0	0.0	0.0	0.1	0.1	0.1
FUNCIONARIOS, DIRECTORES Y JEFES	4.9	8.8	10.2	7.3	3.8	2.2	1.1	1.4	1.2	0.6	0.3	0.3
PROFESIONISTAS Y TÉCNICOS	14.4	22.6	24.5	20.9	16.2	7.1	8.0	10.5	7.5	4.9	2.1	2.1
Auxiliares en actividades administrativa	3.3	5.1	5.6	4.5	3.5	1.7	2.1	2.6	2.1	1.4	0.4	0.4

	Nacional	No pobre				En pobreza					
		Urbano	Locs. de 100 mil o más habitantes	Locs. de 15 mil a menos de 100 mil habitantes	Locs. de 2500 a menos de 15 mil habitantes	Rural	Urbano	Locs. de 100 mil o más habitantes	Locs. De 15 mil a menos de 100 mil habitantes	Locs. de 2500 a menos de 15 mil habitantes	Rural
Comerciantes, empleados en ventas y agencias	9.1	10.9	11.1	11.6	9.2	6.2	10.1	12.8	9.6	6.6	3.2
Servicios personales y vigilancia	7.1	9.1	8.8	9.4	9.7	5.7	6.8	8.1	7.1	4.7	2.1
Actividades agrícolas, ganaderas, forestales	12.3	2.5	0.6	3.5	10.2	25.2	7.4	0.9	4.9	18.4	45.1
Trabajadores artesanales	13.1	11.8	10.9	13.2	13.9	13.7	18.9	19.9	20.8	16.1	6.9
Operadores maquinaria industrial, ensamble	13.6	16.5	16.8	16.2	15.8	11.3	14.2	17.6	13.2	10.2	3.8
Actividades elementales y de apoyo	21.8	12.2	10.8	13.2	17.4	26.5	31.3	26.1	33.6	36.9	36.0
Ingreso laboral mensual por Tipo de actividad: Jefas de hogar (pesos 2014)											
Trabaja fuera del país	26,654	28,181	30,177	15,165	4321.44783	14,021	7,850			7,850	9662.82246
Funcionarios, directores y jefes	27,069	28,864	30,835	19,462	18,092	12,373	6,966	9,271	5,530	2,667	4473.03065
Profesionistas y técnicos	18,984	20,249	21,583	15,913	15,442	13,357	5,476	5,144	4,162	7,568	2,439
Auxiliares en actividades administrativa	13,072	14,492	15,497	11,247	10,828	11,229	5,943	6,055	5,869	5,089	4,804
Comerciantes, empleados en ventas y agencias	8,735	11,678	12,476	10,381	9,720	8,305	4,855	4,943	4,478	5,041	2,413
Servicios personales y vigilancia	9,203	12,184	12,261	12,994	10,348	8,134	5,139	5,417	5,094	4,545	2,683
Actividades agrícolas, ganaderas, forestales	3,254	12,995	5,852	27,920	7,474	4,881	3,544	2,554	3,784	3,698	1,485

6. Composición y características de los hogares

En seguida se examinan las principales características de los hogares en condición de pobreza en las localidades urbanas, al tomar como referencia las diferencias que se observan frente a los hogares urbanos no pobres. Los aspectos relacionados con la composición de los hogares, sus características socioeconómicas y demográficas, brindan aproximaciones a los factores que explican la condición de pobreza de las personas y hogares (cuadro 5). Al tomar al hogar como unidad de análisis debe tenerse en cuenta que la definición de hogares se refiere al conjunto de individuos que comparten gastos en alimentos, independientemente de su parentesco, por lo que puede haber más de un hogar por vivienda.

En cuanto a los tipos de hogares,⁴ en aquellos en condición de pobreza urbana disminuye la participación de los unipersonales, los nucleares y los corresidentes, mientras se incrementan las participaciones de los hogares ampliados y compuestos, comparados con los hogares no pobres urbanos. Como se verá más adelante, esto a la vez se combina con hogares con más integrantes y con ingresos totales bajos, y por tanto bajos en términos per cápita.

En lo referente a la tenencia de la vivienda, en los hogares en condición de pobreza urbana disminuye los hogares en viviendas rentadas, así como en viviendas propias que se están pagando. Además, hay un incremento sensible de los hogares que residen en viviendas prestadas.

Al comparar con hogares urbanos que no están en pobreza, el tamaño promedio del hogar en pobreza urbana es mayor en comparación con aquellos del mismo tipo de localidad, pero no pobres. A su vez, la composición de los hogares en pobreza urbana se caracteriza por una mayor participación de personas de 65 años o más y de menores de 15 años. Los grupos de personas que disminuyen su participación son personas de 15 a 29 años y los que se encuentra entre 30 y 64 años.

⁴ De acuerdo con el INEGI, los hogares unipersonales son aquellos integrados por una sola persona; los corresidentes son los formados por dos o más personas sin relaciones de parentesco; los hogares compuestos están constituidos por un hogar nuclear o ampliado, más personas sin parentesco con el jefe del hogar; los hogares ampliados son aquellos formados por un hogar nuclear más otros parientes (tíos, primos, hermanos, suegros, etcétera) y los hogares nucleares que están formados por el papá, la mamá y los hijos o sólo la mamá o el papá con hijos; una pareja que vive junta y no tiene hijos también constituye un hogar nuclear.

Por otra parte, los hogares en pobreza urbana también se caracterizan por mayores participaciones relativas de mujeres, de personas con alguna discapacidad, de hablantes de alguna lengua indígena y de personas económicamente activas sin remuneración. También se observan porcentajes más bajos de personas perceptoras de ingreso ocupadas, menores tasas de participación económica, así como menores tasas de ocupación por hogar. Lo anterior se resume en mayores tasas de dependencia económica en los hogares en pobreza urbana, es decir, dentro de estos hogares hay más personas que no están en edad de trabajar que personas que sí están en edad de trabajar, ocupadas en actividades remuneradas.

Como es de esperarse, en los hogares en pobreza urbana se registra un menor ingreso corriente total per cápita promedio al compararlo con lo observado en los hogares urbanos no pobres. Al mismo tiempo, la participación del ingreso monetario disminuye ligeramente en los hogares en pobreza y se incrementa la participación del ingreso no monetario; en tanto que en el ingreso monetario se incrementan las participaciones del ingreso laboral y de las transferencias, marcadamente en las localidades urbanas de menor tamaño.

Por lo que toca a los activos de los hogares, en aquellos en pobreza urbana, son evidentes los menores porcentajes de hogares con teléfono, teléfono móvil, televisión digital, licuadora, refrigerador y lavadora. Adicionalmente, en los activos relativamente más onerosos como refrigerador y lavadora, se observan las caídas más importantes, y algo similar sucede con el número de autos y motocicletas por miembros del hogar, en los hogares en pobreza urbana.

El acceso a diferentes servicios en la vivienda, como agua, drenaje y combustibles, es más limitado en hogares en pobreza urbana; aunque los porcentajes de hogares con carencia son en general bajos, predomina la carencia por acceso a drenaje y agua. Otro servicio del que carecen en mayor medida los hogares en pobreza urbana es el acceso a internet.

Los hogares en pobreza urbana también se caracterizan por tener porcentajes más altos de carencias en términos de la calidad de sus viviendas comparados con lo observado en los hogares no pobres. En promedio, menos de 3% de los hogares en pobreza urbana presentan carencias relacionadas con materiales en pisos, techos y muros de sus viviendas, pero en promedio estos porcentajes son alrededor de 4.8 veces lo registrado en hogares no pobres urbanos.

Por último, debe señalarse que en los hogares en pobreza urbana se registran los porcentajes más bajos de hogares con seguridad alimentaria, mientras en

dichos hogares se encuentran los porcentajes más elevados de inseguridad alimentaria, leve, moderada y severa.

CUADRO 5. PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS HOGARES, TAMAÑO DE LOCALIDAD Y CONDICIÓN DE POBREZA, 2018

Total Urbano		No pobre					En pobreza				
		Total Urbano	Locs. de 100 mil o más habitantes	Locs. de 15 mil a menos de 100 mil habitantes	Locs. de 2500 a menos de 15 mil habitantes	Rural	Total Urbano	Locs. de 100 mil o más habitantes	Locs. de 15 mil a menos de 100 mil habitantes	Locs. de 2500 a menos de 15 mil habitantes	Rural
Tipo de hogar	Unipersonal	14.42	14.67	13.53	14.24	13.18	7.32	7.06	7.64	7.48	6.21
	Nuclear	62.19	61.61	63.76	63.28	64.64	61.11	60.28	61.46	62.16	67.34
	Ampliado	21.95	22.09	21.49	21.77	21.62	30.66	31.61	30.01	29.65	25.79
	Compuesto	0.71	0.74	0.67	0.61	0.46	0.77	0.84	0.80	0.61	0.61
	Corresidente	0.73	0.88	0.54	0.11	0.11	0.14	0.20	0.08	0.10	0.05
Tenencia	Es rentada	19.84	21.28	19.90	11.80	4.09	16.38	21.13	17.62	7.78	1.53
	Es prestada	11.73	11.77	10.94	12.58	13.74	19.63	21.62	17.02	18.47	14.09
	Es propia, pero la están pagando	13.98	15.92	11.99	5.98	3.06	4.94	7.50	4.08	1.51	0.41
	Es propia	52.12	48.66	55.19	67.01	76.99	55.84	45.66	59.11	69.64	82.22
	Está intestada o en litigio	1.70	1.74	1.30	2.01	1.56	2.33	2.80	1.74	2.05	1.33
	Otra situación	0.63	0.62	0.68	0.62	0.56	0.88	1.30	0.43	0.55	0.42
Tamaño promedio del hogar (sin ajustar, personas)		3.28	3.24	3.33	3.38	3.48	4.06	4.06	4.02	4.09	4.15
Porcentaje de personas de 65 años o más en el hogar		12.23	12.35	11.88	12.07	13.85	12.67	12.29	12.27	13.59	14.88
Porcentaje de personas menores de 15 años en el hogar		15.44	14.60	17.38	17.45	19.20	25.87	25.48	25.57	26.73	28.37
Porcentaje de personas de 15 a 29 años en el hogar		23.49	23.72	23.19	22.62	22.62	22.16	22.27	22.56	21.67	20.11
Porcentaje de personas de 30 a 64 años en el hogar		48.84	49.33	47.54	47.85	44.33	39.30	39.97	39.60	38.00	36.64
Porcentaje de mujeres en el hogar		50.61	50.91	50.53	49.02	49.34	53.53	53.47	53.82	53.40	52.26
Porcentaje de hombres en el hogar		49.39	49.09	49.47	50.98	50.66	46.47	46.53	46.18	46.60	47.74

Total Urbano	No pobre					En pobreza				
	Total Urbano	Locs. de 100 mil o más habitantes	Locs. de 15 mil a menos de 100 mil habitantes	Locs. de 2500 a menos de 15 mil habitantes	Rural	Total Urbano	Locs. de 100 mil o más habitantes	Locs. de 15 mil a menos de 100 mil habitantes	Locs. de 2500 a menos de 15 mil habitantes	Rural
Porcentaje de hablantes de lengua indígena en el hogar	1.94	1.49	2.11	4.22	5.55	5.42	2.54	4.24	10.96	20.62
Porcentaje de personas con alguna discapacidad en el hogar	8.10	7.79	8.77	8.91	11.40	11.72	11.43	11.48	12.39	12.29
Porcentaje de personas perceptores de ingreso ocupados en el hogar	54.77	54.53	54.47	56.49	54.59	41.77	40.02	43.21	43.45	43.37
Porcentaje de hogares con hacinamiento	1.60	1.15	2.52	2.80	3.87	10.02	8.97	10.83	11.08	11.28
Tasa de participación por hogar (PEA/p edad de trabajar)	69.07	68.07	70.89	72.14	70.95	63.54	61.68	64.74	65.59	66.31
Tasa de ocupación por hogar (PEA O PEA)	97.75	97.51	98.06	98.63	98.80	96.10	95.38	96.35	97.06	97.92
Porcentaje de PEA ocupada sin remuneración	14.80	13.05	17.23	20.97	28.85	23.92	21.35	23.66	28.22	43.85

Fuente: Elaboración propia con datos del MEC del MCS de la ENIGH, 2018

CUADRO 5. PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS HOGARES, TAMAÑO DE LOCALIDAD Y CONDICIÓN DE POBREZA, 2018

	No pobre					En pobreza				
	Total Urbano	Locs. de 100 mil o más habitantes	Locs. de 15 mil a menos de 100 mil habitantes	Locs. de 2500 a menos de 15 mil habitantes	Rural	Total Urbano	Locs. de 100 mil o más habitantes	Locs. de 15 mil a menos de 100 mil habitantes	Locs. de 2500 a menos de 15 mil habitantes	Rural
Tasa de dependencia a ocupados con ingreso	1.08	1.07	1.10	1.07	1.12	1.75	1.86	1.63	1.69	1.75
Ingreso corriente total per cápita	7 416	7 970	6 391	5 744	4 337	1 857	1 948	1 837	1 725	1 096
Ingreso monetario (% del ICT)	93.68	93.94	93.39	92.68	90.69	93.04	93.47	93.30	92.16	92.38
Ingreso no monetario (% del ICT)	6.32	6.06	6.61	7.32	9.31	6.96	6.53	6.70	7.84	7.62
Ingreso laboral (% del ingreso monetario)	80.81	80.57	81.29	81.46	78.44	79.71	81.34	79.64	77.16	67.01
Ingreso por transferencias (% del ingreso monetario)	17.99	18.24	17.29	17.50	20.56	19.72	18.03	19.77	22.38	32.65
Porcentaje de hogares con teléfono	49.97	55.14	40.49	34.22	16.46	23.14	31.01	19.22	13.55	8.98
Porcentaje de hogares con celular	92.79	93.14	92.96	90.61	83.02	84.70	85.89	85.23	82.36	62.51
Porcentaje de hogares con acceso a internet	60.55	65.50	54.61	41.28	17.35	26.19	34.22	23.55	15.34	3.94
Porcentaje de hogares con TV analógica	32.08	29.17	37.81	40.36	36.71	40.60	40.00	44.83	38.28	28.16
Porcentaje de hogares con TV digital	81.62	84.07	77.25	74.01	68.62	65.26	68.37	61.74	63.01	60.12
Porcentaje de hogares con licuadora	92.38	92.70	92.34	90.67	86.51	86.61	88.40	86.52	83.81	73.07
Porcentaje de hogares con refrigerador	94.01	95.07	92.65	89.97	84.65	81.95	87.50	81.15	73.65	62.65
Porcentaje de hogares con lavadora	80.01	82.11	76.52	73.15	63.77	58.10	63.99	56.00	50.29	38.73
Número de autos por integrantes del hogar	0.19	0.20	0.16	0.12	0.08	0.04	0.05	0.04	0.03	0.02

Número de motocicletas por integrantes del hogar	0.03	0.02	0.05	0.05	0.05	0.02	0.02	0.03	0.03	0.03
Número de computadoras por integrantes del hogar	0.20	0.22	0.16	0.11	0.05	0.04	0.05	0.03	0.02	0.01
% viviendas con carencia por material de pisos	0.56	0.46	0.70	0.98	3.15	3.45	2.30	3.59	5.19	11.40
% viviendas con carencia por material de muros	0.46	0.38	0.63	0.71	1.40	1.90	1.67	1.68	2.43	3.36
% viviendas con carencia por material de techos	0.48	0.41	0.60	0.66	0.93	2.13	2.22	1.67	2.35	1.79
% viviendas con carencia por acceso a drenaje	0.81	0.43	1.12	2.49	13.01	3.88	1.97	3.33	7.37	25.88
% viviendas con carencia por acceso al agua	1.97	1.12	2.79	5.56	13.19	7.39	4.36	8.89	11.08	21.37
%Viviendas con carencia por acceso a servicios de combustibles	1.12	0.31	1.67	4.89	18.06	11.49	2.95	11.68	25.09	50.01
% hogares con seguridad alimentaria	77.14	79.04	74.50	70.28	60.75	45.21	45.76	46.12	43.63	39.00
% hogares con Inseguridad alimentaria leve	13.54	12.50	14.66	17.81	20.90	21.08	18.54	21.37	24.92	28.86
% hogares con Inseguridad alimentaria moderada	5.62	5.13	6.96	6.51	10.75	18.86	20.52	17.79	17.04	17.93
% Hogares con Inseguridad alimentaria severa	3.69	3.34	3.89	5.40	7.61	14.84	15.18	14.71	14.41	14.21

Fuente: Elaboración propia con datos del MEC del MCS de la ENIGH, 2018

7. Conclusiones

En este trabajo se ofrece una descripción de la pobreza urbana enfocada en 2018. El análisis de los indicadores de pobreza y carencias sociales para el ámbito urbano muestra las diferencias en el desarrollo social comparado con el total nacional o con las localidades rurales. Pese a que las localidades urbanas tienen en la mayoría de los indicadores de pobreza las incidencias más bajas, el tamaño de sus poblaciones hace que concentren el mayor número de personas en pobreza.

El análisis por tamaño de localidad también revela que las incidencias en los indicadores de pobreza tienden a disminuir conforme se incrementa el tamaño de las localidades. Con esto, queda claro que la pobreza urbana requiere un análisis que tenga en cuenta las diferencias asociadas a los tamaños de las localidades y a las distintas concentraciones de personas en pobreza que en ellas residen.

Para complementar el examen, se estiman las características de las jefas y jefes de los hogares y se distinguen las diferencias a partir de su condición de pobreza. Se plantea que las principales características de los jefes o jefas de hogar, como sexo, años de escolaridad, condición de ocupación, tipo de actividad, número de horas trabajadas, fuentes y cuantía de ingresos, entre otros, tienen relaciones con la pobreza urbana en los hogares. Será importante señalar que, en los hogares urbanos en pobreza, las jefas de hogar tienen una mayor presencia (que se incrementa conforme crece el tamaño de localidad). Además, hay menores niveles educativos en los jefes y jefas de hogar en los hogares en pobreza urbana (y los años de escolaridad disminuyen conforme nos movemos a localidades de menor tamaño).

Por otra parte, para jefas y jefes de hogar se incrementan los porcentajes de PEA desocupada y Población No Económicamente Activa (PNEA) cuando sus hogares se encuentran en condición de pobreza urbana en comparación con la distribución nacional y la de jefas y jefes de hogar no pobres. Asimismo, para las jefas y jefes de hogares en pobreza, se incrementa la participación de los ocupados que no dependen de un jefe y que no reciben o tienen asignado un sueldo, siendo estas participaciones más elevadas en las jefas de hogar. De igual manera, entre los jefes y jefas de hogar en pobreza, aquellos ocupados tienden a estarlo en actividades elementales y de apoyo. Se distingue que, en promedio, para el mismo tipo de actividad, los ingresos laborales de las jefas y jefes de hogares en pobreza representan aproximadamente 37.3% de los ingresos laborales de jefas y jefes de hogares no pobres.

Otras características relevantes de los hogares en pobreza urbana se refieren a su mayor tamaño promedio comparado con aquellos no pobres, y la composición de los hogares en pobreza urbana se caracteriza por una mayor participación de personas de 65 años o más y de menores de 15 años; mayores participaciones relativas de mujeres, de personas con alguna discapacidad, de hablantes de alguna lengua indígena y de personas económicamente activas sin remuneración. También se observan porcentajes más bajos de personas perceptoras de ingreso ocupadas, menores tasas de participación económica, así como menores tasas

de ocupación por hogar, lo que también se resume en mayores tasas de dependencia económica y menores niveles de ingreso per cápita.

De esta manera, este documento analiza la pobreza urbana desde el enfoque de los tamaños de localidad y de las características de los hogares. Las descripciones realizadas plantean el reto de avanzar para conocer cuáles son los principales determinantes de la condición de pobreza de las personas en las ciudades; tarea que aportará valiosa información para el diseño de políticas públicas encaminadas a disminuir las incidencias y el número de personas en pobreza urbana.

Referencias

- Acosta Chávez, F., & Pérez-Santillán, L. (2023). Pobreza en hogares urbanos en México, una aproximación a sus determinantes, 2018. *Paradigma Económico*, 15(1), 5-40. <doi:10.36677/paradigmaeconomico.v15i1.18372>
- Barba, G. O. (2012). *La pobreza urbana en México: nuevos enfoques y retos emergentes para la acción pública*. El Colegio de la Frontera, Juan Pablos editor.
- Boltvinik, J. & Ordoñez, G. (2012). Evolución de la pobreza en México y el Distrito Federal, 1992-2010. Valoración crítica de las metodologías de medición, las fuentes y las interpretaciones. G. Ordoñez, *La pobreza urbana en México. Nuevos enfoques y retos emergentes para la acción pública*, 23-90. Juan Pablos editor.
- Cortés, Fernando (1997). Determinantes de la pobreza de los hogares. México, 1992. *Revista Mexicana de Sociología*, 59(2), abril-junio, 131-160.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2021). Anexo estadístico de pobreza en México. Anexo estadístico 2016-2020. <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/AE_pobreza_2020.aspx>.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2019). Resultados de pobreza en México 2018 a nivel nacional y por entidades federativas, México. <<https://bit.ly/3dfFrwl>>, 15 de junio, 2022.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2014). Evolución y determinantes de la pobreza de las principales ciudades de México, 1990-2010. México. <<https://bit.ly/3g6sWVQ>>, 20 de febrero 2022.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2014). Pobreza urbana y de las zonas metropolitanas en México. <<https://bit.ly/2ONIKBs>>, 20 de febrero 2022.

- Garza-Rodríguez, Jorge (2000). *The Determinants of Poverty in México: 1996*. University of Missouri-Columbia.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2015). *Módulo de condiciones socioeconómicas anexo a la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2014*, México. <<https://bit.ly/2Q4pYGH>>, 12 de junio de 2022.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2019). Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2018: ENIGH: nueva serie: diseño conceptual. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2019). *Modelo Estadístico 2018 para la continuidad del MCS-ENIGH*. México. <<https://bit.ly/2RCEW7i>> 12 de junio de 2022.
- Laos, H. (2001). Retos para la medición de la pobreza en México. *Comercio Exterior*, 2, 860-68.
- Urzúa, Carlos y Carlos Brambila. (2009). Determinantes de la pobreza estatal. En Ricardo Aparicio, Verónica Villarespe y Carlos Urzúa (edits.), *Pobreza en México: magnitud y perfiles*. México: CONEVAL, UNAM, ITESM.

Anexo

**CUADRO 1A. INDICADORES DE POBREZA NACIONAL,
URBANO Y RURAL 2018 Y 2020. NUEVA SERIE**

	Incidencia (porcentaje)						Personas (millones)					
	2018			2020			2018			2020		
	Nacional	Urbana	Rural	Nacional	Urbana	Rural	Nacional	Urbana	Rural	Nacional	Urbana	Rural
Población en situación de pobreza	41.9	36.8	57.7	43.9	40.1	56.8	51.9	34.5	17.4	55.7	39.0	16.6
Población en situación de pobreza moderada	34.9	32.8	41.5	35.4	34.0	40.1	43.2	30.7	12.5	44.9	33.1	11.7
Población en situación de pobreza extrema	7.0	4.0	16.2	8.5	6.1	16.7	8.7	3.8	4.9	10.8	5.9	4.9
Población vulnerable por carencias sociales	26.4	24.5	32.4	23.7	21.1	32.3	32.7	22.9	9.8	30.0	20.6	9.5
Población vulnerable por ingresos	8.0	10.0	1.9	8.9	10.9	2.1	9.9	9.3	0.6	11.2	10.6	0.6
Población no pobre y no vulnerable	23.7	28.7	8.0	23.5	28.0	8.7	29.3	26.9	2.4	29.8	27.3	2.6
Población con al menos una carencia social	68.3	61.3	90.1	67.6	61.2	89.1	84.6	57.4	27.2	85.7	59.6	26.1
Población con al menos tres carencias sociales	20.2	13.6	40.3	23.0	16.7	44.2	25.0	12.8	12.2	29.2	16.2	12.9
Rezago educativo	19.0	15.1	31.2	19.2	15.6	31.5	23.5	14.1	9.4	24.4	15.2	9.2
Carencia por acceso a los servicios de salud	16.2	17.0	13.7	28.2	27.4	30.5	20.1	15.9	4.2	35.7	26.7	8.9
Carencia por acceso a la seguridad social	53.5	45.7	77.6	52.0	45.3	74.4	66.2	42.8	23.4	66.0	44.2	21.8
Carencia por calidad y espacios en la vivienda	11.0	8.5	18.6	9.3	7.1	16.9	13.6	8.0	5.6	11.8	6.9	4.9
Carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda	19.6	9.2	51.9	17.9	8.5	49.5	24.3	8.6	15.7	22.7	8.3	14.5
Carencia por acceso a la alimentación	22.2	20.1	28.8	22.5	20.7	28.7	27.5	18.8	8.7	28.6	20.2	8.4
Población con ingreso inferior a la línea de pobreza extrema por ingresos	14.0	10.4	25.0	17.2	14.9	24.9	17.3	9.8	7.6	21.9	14.6	7.3
Población con ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos	49.9	46.8	59.6	52.8	50.9	58.9	61.8	43.8	18.0	66.9	49.7	17.2

Fuente: Elaboración propia con datos del CONEVAL 2018 y 2020